

ÁLVARO ALVES DE FARIA y LEOCÁDIA REGALO

A duas vozes - A dos voces



Traducción *A. P. Alencart y Jacqueline Alencar*
Pinturas de *Miguel Elías*



TRILCE EDICIONES

Leocádia Regalo (S. Jorge – Açores, Portugal, 1950). Licenciada en Filología Románica por la Facultad de Letras de la Universidad de Coimbra, ejerció funciones docentes y de formación de profesores en la enseñanza secundaria y superior, estando ya jubilada. Escritora, ensayista y traductora, publicó obras de carácter científico y pedagógico, teniendo colaboraciones dispersas, especialmente crítica literaria, en revistas, periódicos y blogs. Como poeta, publicó su primer libro, *Pela Voz de Calipso*, en 1998, seguido de *Sob a Égide da Lua* (Palimage Editores, 1999). *Passados os Rigores da Invernía* aparece en 2003, en la Editorial Caminho. Años más tarde da a imprenta *Tons do Sul*, en 2011 y, en el ámbito de la literatura infanto-juvenil, *Lia no país da poesia* (2014), integrado en el Plan Nacional de Lectura, ambos con edición de Terra Ocre / Palimage. Está representada en varias antologías. Ha participado en dos ediciones de los Encuentros de Poetas Iberoamericanos de Salamanca.





ÁLVARO ALVES DE FARIA y LEOCÁDIA REGALO

Álvaro Alves de Faria (São Paulo, Brasil, 1942), pertenece a la Generación de los 60. Autor de más de 50 libros de poesía, novela, relato, ensayo literario o teatro... Como periodista cultural recibió dos veces el Premio Jabuti y tres veces el Premio Especial de la Asociación Paulista de Críticos de Arte. Como poeta se le ha otorgado importantes reconocimientos y ha participado en Encuentros Internacionales en Brasil, Coimbra o Salamanca. La mayor parte de sus obras poéticas publicadas en Brasil se encuentran recogidas en *Trajectoria poética* (2003) y parte de sus 18 libros editados en Portugal están recogidos en *Alma gentil/Raízes* (2010). Salamanca, a través de su Ayuntamiento, le tributó un homenaje el año 2007, dentro del XI Encuentro de Poetas Iberoamericanos, declarándole Huésped Distinguido y publicando una antología de su poesía bajo el título *Habitación de olvidos* (Edifsa, 2007, con traducción y notas de A. P. Alencart). Posteriormente ha sido traducido y de él se han publicado otros libros en castellano, traducidos por Alencart (2) y Montserrat Villar González (5).

A DUAS VOZES
A DOS VOCES



ÁLVARO ALVES DE FARIA
(Brasil)

LEOCÁDIA REGALO
(Portugal)

A DUAS VOZES
A DOS VOCES

Pórtico de Alfredo Pérez Alencart

*Traducción de A. P. Alencart
y Jacqueline Alencar*

Pinturas de Miguel Elías



Trilce Ediciones
Abastos, 7, portal 6 1º B – 37008
Salamanca - España

*

Coordinación Editorial
Jacqueline Alencar Polanco

*

Pinturas
Miguel Elías

*

Diseño
Graficas Lope
(Salamanca – España)

*

Diagramación
Florencia Zabala

*

Depósito Legal: S. 489-2018
ISBN: 978-84-95850-39-3

*

Impreso en Europa

ÍNDICE

Pórtico de A. P. Alencart	11
Palabras de Álvaro Alves de Faria	15
Palabras de Leocádia Regalo	19
1. <i>Ao estar em mim o que me guardo como segredo</i>	23
1. <i>Al estar en mí lo que guardo como secreto</i>	24
1. <i>Porque nada mais tenho a dizer</i>	25
1. <i>Porque no tengo nada más que decir</i>	26
2. <i>Sem perguntas sem destino sem defesas</i>	27
2. <i>Sin preguntas sin destino sin defensas</i>	28
2. <i>Que não sei onde guardei</i>	29
2. <i>Que no sé dónde guardé</i>	30
3. <i>Sem albergue</i>	31
3. <i>Sin albergue</i>	32
3. <i>No meu próprio esquecimento</i>	33
3. <i>En mi propio olvido</i>	34
4. <i>Com a luz sibilina no olhar</i>	35
4. <i>Con una luz sibilina en la mirada</i>	37
4. <i>Nada mais tenho a fazer por aqui</i>	39
4. <i>Aquí ya nada tengo que hacer</i>	40

5. <i>Em lapsos de pura eternidade</i>	41
5. <i>En ráfagas de pura eternidad</i>	42
5. <i>Tivesse a sensação do dever cumprido</i>	43
5. <i>Ojalá tuviera la sensación del deber cumplido</i>	44
6. <i>A poesia que escrevo nesta areia</i>	45
6. <i>La poesía que escribo en esta arena</i>	46
6. <i>A poesia feriu-me para sempre</i>	47
6. <i>La poesía me hirió para siempre</i>	49
7. <i>Entre o dito e o não dito</i>	51
7. <i>Entre lo que se dice y no se dice</i>	52
7. <i>Das coisas todas</i>	53
7. <i>De todas las cosas</i>	54
8. <i>Descansar nas nuvens</i>	55
8. <i>Descansar en las nubes</i>	57
8. <i>Eu não quero me saber</i>	59
8. <i>Yo no quiero saberme</i>	60
9. <i>Talvez possa provar o verso</i>	61
9. <i>Tal vez pueda probar el verso</i>	62
9. <i>E os rumos que gostaria de descobrir</i>	63
9. <i>Y los rumbos que me gustaría descubrir</i>	64
10. <i>Ninguém</i>	65
10. <i>Nadie</i>	66
10. <i>Depois</i>	67
10. <i>Después</i>	68
11. <i>Devagar entro</i>	69
11. <i>Lentamente entro</i>	70
11. <i>Haverei de adormecer</i>	71

11. <i>Me dormirei</i>	72
12. <i>Outros horizontes vislumbro</i>	73
12. <i>Vislumbro otros horizontes</i>	74
12. <i>Como o poeta que não sou mais</i>	75
12. <i>Como el poeta que ya no soy</i>	76
13. <i>E os sons da vida</i>	77
13. <i>Y los sonidos de la vida</i>	79
13. <i>Também o olhar</i>	81
13. <i>También la mirada</i>	82
14. <i>Porque uma só palavra</i>	83
14. <i>Porque una sola palabra</i>	85
14. <i>Desistiu de viver</i>	87
14. <i>Desistió de vivir</i>	88
15. <i>Então a poesia seria seiva</i>	89
15. <i>Entonces la poesía sería savia</i>	90
15. <i>Como a faca que corta os pulsos</i>	91
15. <i>Como cuchillo que corta las muñecas</i>	93
16. <i>Ressoa dentro de mim</i>	95
16. <i>Resuena dentro de mí</i>	96
16. <i>Como se assim</i>	97
16. <i>Como si así</i>	98
17. <i>Cultivar flores e saber florir</i>	99
17. <i>Cultivar flores y saber florecer</i>	100
17. <i>Como as aves que voam para o nada</i>	101
17. <i>Como las aves que vuelan hacia la nada</i>	102
18. <i>Esta calma estranha</i>	103
18. <i>Esta extraña calma</i>	104

<i>18. Como se assim.....</i>	<i>105</i>
<i>18. Como si así.....</i>	<i>106</i>
<i>19. Qualquer movimento no escuro</i>	<i>107</i>
<i>19. Cualquier movimiento en la oscuridad.....</i>	<i>109</i>
<i>19. Que a manhã não virá mais.....</i>	<i>111</i>
<i>19. Que la mañana no vendrá más</i>	<i>112</i>
<i>20. Com imensa hesitação</i>	<i>113</i>
<i>20. En una grande vacilación</i>	<i>114</i>
<i>20. Só quero voltar.....</i>	<i>115</i>
<i>20. Solo quiero volver</i>	<i>116</i>
<i>ÁLVARO ALVES DE FARIA.....</i>	<i>117</i>
<i>LEOCÁDIA REGALO.....</i>	<i>119</i>

DOS VOCES ENTRAÑABLES DE UNA Y OTRA ORILLA DEL PORTUGUÉS

I.

Un privilegio inusual este: enhebrar algunos pareceres sobre una propuesta poética que enlaza a dos países y a dos poetas de un mismo idioma: el portugués. Dos voces que, al alimón, acomodan su canto o expresión a los versos que rematan cada poema, plegaria y gemido a la vez, o respiradero de escondidas venas.

II.

La buena Poesía de cierto que salva de los estragos momentáneos, pero también puede ayudar a sobrellevar el caudal de desasosiegos que acompañan al ser humano: versos enfebrecidos o prudentes, cuales bombas que estallan a quemarropa o están repletas de jazmines; versos donde se contienen la sangre o los secretos del autor; ríos de amor o desamor; poemas de la tristeza de hoy y del tiempo subsecuente: todo confluye, también la abundancia del caos y la ordenación que abre surcos hacia el espíritu que nos abraza lejos de la manada de esquirolas. La buena Poesía puede tratar de ciertos instantes felices, todavía no carbonizados por la realidad más inmediata; pero también abordar lo sucedido a hombres y mujeres que llevan entre sus dedos unas violetas muertas o la documentación de innúmeras caídas.

III.

Él aprieta en su puño las ramas arrancadas de un Paraíso que entiende extinto. Y todo pareciera ser Ex y/o ensayos finales en torno a la telaraña azul de la existencia.

Pero he ahí la poderosa fuerza de unas palabras que iluminan nuestra confianza en la Poesía. Lo escrito desde sus primeros libros de versos son frutos de una identidad que se expande indivisa, germinando una y otra vez, cuales cánticos llenos de vértigo y de necesidades. Por eso, en este nuevo aporte, balbucea lo que siente muy en sus adentros: “Busco la iglesia de los desesperados/ pero no sé las oraciones necesarias./ Mientras,/ me salva el silencio/ porque no tengo nada más que decir”.

Rebalsa sus silencios y rescata lo que esconde o guarda en sus pozos profundos. Y dice, ya en su condición de náufrago perpetuo: “No tengo donde llegar;/ la poesía me hirió para siempre”.

Él es Álvaro Alves de Faria, un Poetón que sabe de las previsiones del mañana. En tal sentido, sin buscarlo siquiera, se viste de resurrección, aunque se empeñe anotar: “Una marca de sangre en la piel/ se volvió mi identidad./ También la mirada, que se perdió para siempre”.

No obstante su confeso deseo de que las palabras posibles se nieguen a salir, todas se le presentan junto a sus lágrimas reunidas, junto a la precisión de sus temores, junto a los cuchillos que la multitud olvida...

IV.

Ella agradece el impulso para dar el salto más allá de cualquier parte: el paseo levantando el mar bajo enormes candelabros que alumbran con luz distinta a la artificial: la realidad encalla en sus párpados y escribe con las contraseñas requeridas, anotando: “...encuentro en el otro/ lado la voz que/ me despierta del letargo/ de las horas de renuncia”.

Poemas o cataplasmas que la alzan en vilo y permiten que sienta cómo crece su corazón desde el alba hasta el

ocaso: y vuelta a la poesía al lado de un Poeta de gran temperatura. Así ella redime las jornadas, con sencillez, haciendo memoria y alejándose de las ornamentaciones: “Como si recordar fuese /el camino seguro/ para apaciguar la memoria/ el dolor de lo que perdimos”.

Ella es Leocádia Regalo, natural de un confin portugués donde siempre es posible que regrese: “Tal vez/ a una mesa puesta/ en el porche frente al mar/ con los frutos que la Isla me ofrece”. Pero también es de Coimbra, donde cultiva “las flores del amor cuando las guardo en un jardín secreto donde solo yo puedo entrar”. Lo recóndito, lo más íntimo al vaivén de la vigilia y del sueño. También del chubasco de quimeras y de las palpitaciones alrededor de lo inconfesable: “El jardín era entonces/ el refugio de los secretos/ dentro de mí/ guardados como lunas/ irradiando su luz/ difusa sobre los pasos/ que escucho en la noche”.

V.

Dos voces de un mismo idioma; dos acentos aclimatados en distintas latitudes: un hombre en diálogo con una mujer; dos poetas en un acercamiento de confianzas que trascienden fronteras, al ser inherentes a personas del mundo entero.

Veinte cantos o píldoras cada uno. Cuarenta textos alejados de toda placidez, cual mosaicos rotos que se recomponen tras su lectura de principio a fin.

El lenguaje y su temblor,
lo que nos abisma y nos hace despertar.

VI.

Alves de Faria talla inseguros laberintos o razones para el desasimiento. Pero también, en el fondo, reconoce el anclaje de una poesía entrañada, difícil de extirpar de

nuestro ser: “La poesía no existe en esta sala/ de desasosiegos,/ la poesía no es,/ no se hace ni se siente,/ no alberga el silencio necesario,/ pero está debajo de la piel/ donde duermen/ todos los fragmentos”.

Regalo atestiguo que, cuando la palabra ha sido limpiada de las muchas capas de grasa o basura que la recubre, bien puede ofrecernos alguna maravilla que nos vivifique: “Así pues, la convicción de la palabra/ pueda serenar/ o agitar/ las aguas profundas/ del justo latido. // Porque una sola palabra/ basta para dibujar la curva del asombro”.

VII.

Brasil y Portugal, y viceversa: unidos poéticamente por Álvaro y Leocádia. El primero, sin duda el más portugués de los poetas brasileños; la segunda, una portuguesa que va camino de *abrasileñarse* o de profundizar en la cultura de Brasil. El hecho de ser de las islas Azores le concede una enorme ventaja en esta travesía.

Para ambos, y por este magnífico ejercicio, quede impreso mi aplauso y mis afectos.

Alfredo Pérez Alencart

Septiembre y en Tejares (2018)

Mais um livro nesta experiência poética a que me propus: escrever livros de poesia com a participação de mulheres poetas, um trabalho que procura revelar a diferença entre a poesia masculina e a poesia feminina. Eu, particularmente, acho que a poesia é mulher. E acredito, também, que a mulher escreve poesia melhor que o homem, exatamente por ser ela mulher, mais observadora, mais sensível a tudo que a cerca. O olhar da mulher na poesia é outro, bem diferente do olhar do poeta homem. O primeiro livro foi escrito com a poeta Montserrat Villar González, de Espanha, “De mãos dadas”, publicado inicialmente no Brasil e, a seguir, na Espanha, com o título “Com dos Almas por Palavra”. Em seguida, escrevi com a poeta brasileira Thereza Christina Rocque da Motta o livro “Minha mão contém palavras que não escrevo”, com um resultado surpreendente no que diz respeito à questão poesia masculina e poesia feminina. Agora, este “A duas vozes”, escrito com a poeta portuguesa Leocádia Regalo, no qual se seguiu a mesma linha poética dos livros anteriores. Trocamos palavras, respondemos um ao poema do outro, cultivando sempre a narrativa da poesia, cada um em seu universo poético, demonstrando exatamente essa questão da palavra da mulher e do homem. Como os anteriores, com Montserrat e com Thereza Christina, eis mais um livro de poesia diferenciado, porque além da própria poesia em si, tem uma proposta na qual sobressai a figura da poeta mulher, com sua palavra, sua poesia, sua delicadeza e elegância na realização do poema. E a poesia merece esse cuidado

e esse zelo de poetas responsáveis que somos todos, aqueles que acreditam na poesia, que fazem da palavra esse mundo que se guarda nos segredos da vida para que, afinal, se possa viver essa poesia que deve ser respeitada em todos os seus valores, os literários e os existenciais.

Álvaro Alves de Faria
São Paulo/Brasil
Maio, 2018

Otro libro más en esta experiencia poética que me propuse: escribir libros con la participación de mujeres poetas; un trabajo que busca revelar la diferencia entre la poesía masculina y la poesía femenina. Yo, particularmente, encuentro que la poesía es mujer. Y creo, también, que la mujer escribe poesía mejor que el hombre; precisamente porque la mujer es más observadora, más sensible a todo lo que le rodea. Es otra la mirada de la mujer en la poesía, muy distinta de la mirada del hombre poeta. El primer libro fue escrito con la poeta Montserrat Villar González, de España, “De mãos dadas”, publicado inicialmente en Brasil y, luego, en España, con el título “Con dos Almas por Palabra”. Seguidamente, escribí con la poeta brasileña Thereza Christina Rocque da Motta el libro “Minha mão contém palavras que não escrevo”, con un resultado sorprendente en lo que se refiere a la cuestión poesía masculina y poesía femenina. Ahora, este “A duas vozes”, escrito con la poeta portuguesa Leocádia Regalo, en el cual se siguió la misma línea poética de los libros anteriores. Cambiamos palabras, respondemos uno al poema del otro, cultivando siempre la narrativa de la poesía, cada uno en su universo poético, demostrando exactamente esa cuestión de la palabra de la mujer y del hombre. Como los anteriores, con Montserrat y con Thereza Christina, es otro libro de poesía diferenciado, porque más allá de la propia poesía en sí, tiene una propuesta en la cual sobresale la figura de

la poeta mujer, con su palabra, su poesía, su delicadeza y elegancia en la realización del poema. Y la poesía merece ese cuidado y ese celo de poetas responsables que somos todos, aquellos que creen en la poesía, que hacen de la palabra ese mundo que se guarda en los secretos de la vida para que, finalmente, se pueda vivir esa poesía que debe ser respetada en todos sus valores, los literarios y los existenciales.

Álvaro Alves de Faria
São Paulo/Brasil
Mayo, 2018

Não se espera um convite para escrever um livro a dois. Ele surge-me, irrecusável, pela voz dum grande poeta brasileiro, e não é fácil acreditar que somos convocados para partilhar o acto poético no que ele tem de mais íntimo e de intrinsecamente criativo.

Tinha conhecido Álvaro Alves de Faria, há alguns anos, numa sessão organizada pelo nosso editor, o escritor Jorge Fragoso, entre amigos poetas, no Salão Brasil, em Coimbra. Descobri a sua poesia e, a partir daí, fui saboreando o travo ora doce ora cortante dos seus poemas, em livros editados em Portugal e no Brasil, sorvendo como um bom vinho aquela escrita de eloquente cunho literário, que me trazia um Poeta a contas consigo próprio e com a vida, na autenticidade da sua múltipla dimensão existencial: do júbilo à náusea, do grito ao silêncio desejado, quase trapista, da afirmação peremptória à desistência profunda, da vida vivida ao “desviver” procurado.

O desafio que me foi lançado pelo Poeta deixou-me perplexa: pegar no(s) último(s) verso(s) do poema que ele me enviaria por *e-mail* e iniciar com ele(s) o meu poema, e ele, por sua vez, pegaria no último verso do meu poema para iniciar o dele. Mas isto pressupõe uma disciplina imensa, até porque não sou repentista... No entanto, as suas palavras de confiança e incentivo foram decisivas para mim. Numa caminhada que fomos fazendo ao longo de dez meses, assim se encadeou a nossa produção poética. Quando eu demorava mais algum tempo a

enviar para o Brasil o meu poema, porque a dispersão ou a falta de tempo interior me embotavam a criação, o Álvaro, naquela sua ternura tão peculiar, procurava-me num e-mail: “Leocádia, cadê você?” E eu respondia-lhe com o poema de volta e ele contestava, que não era pelo poema, “tem que se dar ao poema o tempo que o poema exige para ser escrito”, apenas queria saber de mim...

Este livro, por ventura inédito na sua concepção, foi uma aventura fascinante pela forma dialógica que nele é cultivada. Até porque o leitor se vai deparar com duas poéticas distintas, como não poderia deixar de ser: uma voz masculina e uma voz feminina que alternadamente entoam uma pauta em que o discurso e a melodia não são os mesmos; no entanto, paradoxalmente complementam-se, quantas vezes por antítese ou por ironia, num diálogo operático que é reflexo da questionação, do incitamento, do distúrbio, da lamentação, da surpresa, da indagação que toda a poesia contém em si, como manifesto conhecimento da humanidade e da vida.

São sempre parcas as palavras para agradecer ao Álvaro Alves de Faria este convite que tanto me honrou e que me permitiu ter com ele um relacionamento mais próximo, no que concerne à génese da sua poesia e no tocante à riqueza da sua individualidade. Neste abraço fraterno que me deixa desta vez ligada ao Brasil pela poesia, quero ficar envolvida e sempre agradecida.

Leocádia Regalo
Coimbra, 25 de Maio de 2018

No se espera una invitación para escribir un libro a dúo. Este me ha surgido, de forma irrenunciable, por la voz de un gran escritor brasileño; y no es fácil creer que hemos sido convocados para compartir en un acto poético lo que él tiene de más íntimo y de intrínsecamente creativo.

Conocí a Álvaro Alves de Faria hace algunos años, en una sesión entre amigos, organizada por nuestro editor, el escritor Jorge Fragoso, en el Salón Brasil, en Coimbra. Allí descubrí su poesía y, a partir de entonces, fui degustando la fragancia, a veces dulce, a veces mordaz, de sus poemas, contenidos en libros editados en Portugal y en Brasil, sorbiendo, como si fuese un buen vino, su escritura de elocuente impronta literaria. Me acercó a un Poeta sin deudas consigo mismo ni con la vida, y con el sello de autenticidad de su dimensión existencial múltiple: del júbilo a la náusea, del grito al silencio deseado, casi trapense; de la afirmación rotunda a la renuncia profunda, de la vida vivida al “desvivir” buscado.

El desafío tremendo que me fue lanzado por el Poeta me dejó perpleja: tomar el(los) último(s) verso(s) del poema que él me enviaría por correo electrónico e iniciar con él(ellos) mi poema y él, a su vez coger el último verso de mi poema para comenzar el suyo. Este reto presupone una tarea inmensa, incluso porque no soy repentista... No obstante, sus palabras de confianza y estímulo fueron decisivas para mí. Así, en una travesía que juntos hicimos

a lo largo de diez meses, se fue encadenando nuestra producción poética. Cuando el tiempo de envío de mis poemas a Brasil se alargaba, porque la dispersión o la escasez de tiempo interior retrasaba la creación, Álvaro, con su ternura tan peculiar, me buscaba a través de un e-mail: “Leocádia, ¿dónde estás?”. Yo le respondía con el poema esperado, y él contestaba que no era por el poema, “tienes que dar al poema el tiempo que el poema exige para ser escrito”; solamente quería tener noticias mías...

Este libro, por ventura inédito en cuanto a su concepción, fue para mí un peregrinaje fascinante por la forma dialógica cultivada en él. Incluso porque el lector se va a encontrar con dos poéticas distintas, como no podría ser de otra manera: una voz masculina y una voz femenina que, alternadamente, entonan una partitura en la que el discurso y la melodía no son los mismos; sin embargo, paradójicamente se complementan entre sí, ya sea por antítesis o por ironía, en un diálogo operístico que es el reflejo del cuestionamiento, de la incitación, de la perturbación, de la lamentación, de la sorpresa, de la indagación que toda la poesía contiene en sí misma, con un evidente conocimiento de la humanidad y de la vida.

No hay palabras suficientes para agradecer a Álvaro Alves de Faria esta invitación que tanto me ha honrado. Me ha permitido tener una relación más estrecha con él, tanto respecto a la génesis de su poesía como en lo referente a la riqueza de su individualidad. Con este abrazo fraterno, que esta vez me deja vinculada a Brasil por la poesía, quedo comprometida y siempre agradecida.

Leocádia Regalo

Coimbra, 25 de mayo de 2018

I.

Ao estar em mim o que me guardo como segredo,
desvendo o que me escondo por dentro,
como se percorresse os oceanos
da minha memória, que não tenho mais.

Fere-me o pássaro da tarde
que traz a noite nos olhos
à procura da árvore para adormecer.

Tudo é pequeno
como a estrela que tenho no bolso,
essa que desapareceu para sempre
sem o brilho dos espelhos.

Não me tenho mais
nem quero ver-me
a andar nas ruas
entre as abelhas e as pedras.

Procuro a igreja dos desesperados,
mas não sei as preces necessárias.
No entanto,
salva-me o silêncio
porque nada mais tenho a dizer.

AAF

I.

Al estar en mí lo que guardo como secreto,
revelo lo que escondo por dentro
como si recorriese los océanos
de esa memoria que ya he perdido.

Me hiero el pájaro de la tarde
que trae la noche en los ojos
buscando un árbol donde dormir.

Todo es pequeño
como la estrella que tengo en el bolsillo,
esa que desapareció para siempre
sin el brillo de los espejos.

Ya no me tengo
ni quiero verme
andando por las calles
entre las abejas y las piedras.

Busco la iglesia de los desesperados
pero no sé las oraciones necesarias.
Mientras,
me salva el silencio
porque no tengo nada más que decir.

AAF

I.

Porque nada mais tenho a dizer

encontro do outro
lado a voz que
me desperta da letargia
das horas de inibição.

Asfixia ou morte
pairava sobre as palavras
assombradas de pura lucidez.

Num ápice
a cor do mel
apoderou-se balsâmica
da minha pele.
Estremeceram os pontos sensíveis
da diáspora do desejo.

Renasço para o enigma
da constante pulsação do mundo
transformada em dádiva.

Sem perguntas sem destino sem defesas.

LR

1.

Porque no tengo nada más que decir

encuentro en el otro
lado la voz que
me despierta del letargo
de las horas de renuncia.

Asfixia o muerte
se cernía sobre las palabras
atormentadas por la más pura lucidez.

Como un relámpago
el color de la miel
se posó balsámica
sobre mi piel.

Estremeciendo los puntos más
sensibles de la diáspora del deseo.

Renazco para el enigma
del latido constante del mundo
transformado en una dádiva.
Sin preguntas sin destino sin defensas.

LR

2.

Sem perguntas sem destino sem defesas.

Eis-me poeta diante do espelho
a conferir cicatrizes no rosto
com o cerzir das palavras.

A poesia foi-me enlouquecendo aos poucos,
quando pensei em reagir
não dava mais tempo.

As palavras se desfizeram em mim
e me desfiz das palavras
com perguntas sem resposta.

Os poemas se destruíram
em imagens apagadas.

A poesia
foi-me enlouquecendo
até que comecei a voar com os pássaros
e a tocar os sinos nas igrejas.

Pensei em ser um monge,
em mosteiros fechados
com pedras nas portas.

Enlouquecendo aos poucos
juntei-me às abelhas e às gaivotas
e passei a beber a água do mar.
Também me transformei em navegador
mas naufraguei na primeira viagem
e me guio agora pelas estrelas
à procura de um porto qualquer.
Hoje vivo com os pés molhados
e com as asas quebradas
dentro de um espelho
que não sei onde guardei.

AAF

2.

Sin preguntas sin destino sin defensas.

Heme aquí poeta delante del espejo
comprobando cicatrices en el rostro
con el zurcir de las palabras.

La poesía me fue enloqueciendo poco a poco,
y cuando pensé en reaccionar
el tiempo se había acabado.

Las palabras se deshicieron en mí
y me deshice de las palabras
con preguntas sin respuesta.

Los poemas se destruyeron
en imágenes apagadas.

La poesía
me fue enloqueciendo
hasta que comencé a volar con los pájaros
y a tocar las campanas de las iglesias.

Pensé en hacerme monje
en monasterios de clausura
con piedras en las puertas.

Enloqueciendo poco a poco
me junté con las abejas y las gaviotas
y pasé a beber agua del mar.

También me convertí en navegante
pero naufragué en el primer viaje
y ahora me guío por las estrellas
a la búsqueda de cualquier puerto.

Hoy vivo con los pies mojados
y con las alas rotas
dentro de un espejo
que no sé dónde guardé

AAF

2.

Que não sei onde guardei

porque prefiro que a memória
me não atraíçoe
—esfinge petrificada no lago do tempo.

Ainda faltam eras
para encontrar a resposta
que me fará achar
futura a profecia
lentamente sussurrada
na concha com que te ouço.

Da loucura apenas sei
que sem ela não há risco
rasgo
resto
rasto
rosto
com que me possa definir.

Por isso ainda me procuro
na poesia dum sorriso roubado
no calor das tuas mãos breves
cálidas da ternura silente
com que entregas o cristal
dos teus olhos peregrinos
sem albuergue ou
porto de chegada para descansar.

LR

2.

Que no sé dónde guardé

porque prefiero no ser traicionada
por la memoria
- esfinge petrificada en el lago del tiempo.

Aún restan eras
hasta encontrar la respuesta
que me llevará hacia
la futura profecía
lentamente susurrada
en la concha donde te oigo.

De la locura solo sé
que sin ella no hay riesgo
rompo
resto
rastros
rostros
con que pueda definirme.

Por eso aún me busco
en la poesía de una sonrisa sustraída
en el calor de tus leves manos
cálidas de ternura silente
con la que entregas el cristal
de tus ojos peregrinos
sin un albergue
o puerto de llegada donde descansar.

LR

3.

Sem albergue

ou porto de chegada para descansar

anoiteço a palavra do poema
como quem adormece dentro do espelho.

Assim a pressentir o pressentimento,
a me descobrir onde não existe nada.
A poesia é só o instante do momento,
esse momento do instante
que se perde
num lamento
e se estende
como um rio que corre ao contrário,
como se fosse a memória
perdida no pensamento,
o que desaparece nas imagens afogadas,
no corte vermelho do ferimento,
essa costura da cicatriz na pele,
agulhas agudas no sangramento,
o que fere sem pedir consentimento,
a tez que não tenho mais
mas que invento,
este sentir-se em mim
sem sentimento, como a engolir árvores e palavras
que morrem no nascimento,
assim me ensino escondido
a me duvidar
de meu ensinamento,
mas o coração é pequeno
a recolher-se no seu recolhimento,
a guardar-se numa caixa
onde me procuro
no meu próprio esquecimento.

AAF

3.

Sin albergue

o puerto de llegada donde descansar

anochezco la palabra del poema
como quien duerme dentro del espejo.

Así presentir el presentimiento,
descubriéndome donde no existe nada.
La poesía es solo el instante del momento,
ese momento del instante
que se pierde
en un lamento
y se extiende
como un río que corre al revés,
como si fuese la memoria
perdida en el pensamiento
lo que desaparece en las imágenes ahogadas,
en el corte rojo de la herida,
esa costura de la cicatriz en la piel,
agujas agudas en el sangrado,
lo que hiere sin pedir permiso,
la tez que ya no tengo
pero que invento,
este sentirse en mí
sin sentimiento, como engullendo árboles y palabras
que mueren al nacer
así me enseñó escondido
a dudar
de mi enseñanza
pero el corazón es pequeño
a recogerse en su recogimiento
a guardarse en una caja
donde me busco
en mi propio olvido.

AAF

3.

No meu próprio esquecimento

guardo

todas as cores da sombra amena

que me cobre

todas as minúcias da paisagem íntima

que me habita sem névoa

todos os percursos inconclusos

ao âmago da incerteza

todas as transparências surpreendidas

no flagrante da rotina

todos os everestes escalados

em profundas revelações

toda a nostalgia cantada

em blues de exorcismo raro

todo o inefável sorriso

com que relia a pauta da minha música

toda a inegável distância

que paradoxalmente nos aproximava

todo o fulgor dos corpos nus

iluminados pelo espelho

toda a verdade consentida

em pactos secretos de intimidade

alguns esboços do teu rosto

algumas fragrâncias de flores raras

um poema de amor

dois retratos a preto e branco

com a luz sibilina no olhar.

LR

3.

En mi propio olvido

guardo

todos los colores de la leve sombra

que cubre

todos los detalles del íntimo paisaje

que me habita sin niebla

todas las rutas inconclusas

al interior de la incertidumbre

todas las transparencias sorprendidas

en lo evidente de la rutina

todos los Everest escalados

en profundas revelaciones

toda la nostalgia cantada

en blues de un raro exorcismo

toda la inefable sonrisa

con la que releías la partitura de mi canción

toda la evidente distancia

que inesperadamente nos acercó

todo el resplandor de los cuerpos desnudos

iluminados por el espejo

toda la verdad acordada

en íntimos pactos secretos

algunos esbozos de tu rostro

algunas fragancias de flores raras

un poema de amor

dos retratos en blanco y negro

con una sibilina luz en la mirada.

LR

4.

Com a luz sibilina no olhar,
eis o retrato na parede,
meu chapéu de esquecimentos
que estendo nas portas nas igrejas
como se ainda acreditasse.

O olhar é esse que se perde no nada
da memória que se apaga,
altares que trago em mim
como folhas de árvores noturnas.

Não me sei nestes templos do desespero
a tropeçar os pés molhados dos rios.

Os sonhos todos morreram.

Eu tinha 20 anos
quando disse isso pela primeira vez.
Antes eu só pensava
mas já não sabia de mim.

Quero mesmo é tocar minha flauta,
mas não sei
e nunca saberei tocar flauta.

Contento-me com meu cárcere privado
e com minhas pulseiras
que cobrem meu relógio parado no pulso.

Tenho ainda um coração
proibido pela poesia brasileira,
mas não sei se ainda pulsa.

Os pássaros que me habitam
vão me ensinar a voar,
mas minha asa esquerda está quebrada.

A poesia me ilude
e corta minha pele com a lâmina
que sangra entre meus dedos.

A poesia me faz morrer todos os dias,
como se a vida fosse um poema,
e não é, nunca será.

Vou-me embora para sempre,
nada mais tenho a fazer por aqui.

AAF

4.

Con una luz sibilina en la mirada,

he aquí el retrato en la pared,
mi sombrero de olvidos
que extendiendo en las puertas en las iglesias
como si todavía creyese.

La mirada es esa que se pierde en la nada
de la memoria que se apaga,
altares que traigo en mí
como hojas de árboles nocturnos.

No me sé en estos templos de la desesperación
tropezando los pies mojados en los ríos.

Todos los sueños murieron.

Yo tenía 20 años
cuando dije eso por vez primera.

Antes yo solo pensaba
pero ya no sabía de mí.
Lo que quiero es tocar mi flauta,
pero no sé
y nunca sabré tocar la flauta.

Me contento con mi cárcel privada
y con mis pulseras
que cubren mi reloj detenido en el latido.

Todavía tengo un corazón
prohibido por la poesía brasileña,
pero no sé si todavía late
Los pájaros que me habitan
me enseñarán a volar,
pero mi ala izquierda está rota.

La poesía me engaña
y corta mi piel con la cuchilla
que sangra entre mis dedos.

La poesía me hace morir todos los días,
como si la vida fuese un poema,
y no es, nunca será.

Yo me marchó para siempre,
aquí ya nada tengo que hacer.

AAF

4.

Nada mais tenho a fazer por aqui
a não ser escutar e possuir
a confiança inteira do teu rumo
norteadado pela poesia da ausência.

De serenidade quero os dias que me restam
do crepúsculo que desce paulatino
sobre o recorte da silhueta do teu corpo
intimamente recolhido na paisagem.

Divino moras em mim
na concha onde te abrigo
fugido à tempestade.
Nada mais tenho a fazer por aqui
se o poema não for
berço embalo pão flor
nocturno néctar sereia vinho
degelo sílfide sonata ninho
noite de perguntas e respostas
que permitem retomar o fio da canção
entoada ao sultão por Xerazade.

Nada mais tenho a fazer por aqui
enquanto a poesia não chegar
com a inteira permissão dos deuses vigilantes
atentos à viagem vivida
em lapsos de pura eternidade.

LR

4.

Aquí ya nada tengo que hacer
tan solo escuchar y poseer
la confianza total de tu rumbo
guiado por la poesía de la ausencia.

Pido serenidad para los días que me quedan
desde el crepúsculo que suavemente desciende
sobre los bordes de la silueta de tu cuerpo
íntimamente recogido en el paisaje.

Divinamente moras en mí
en la concha donde te refugias
cuando huyes de la tempestad.

Aquí ya nada tengo que hacer
si el poema no fuere
cuna arrullo pan flor
nocturno néctar sirena vino
deshielo sílfide sonata nido
noche de preguntas y respuestas
que permiten retomar el hilo de la canción
que Sheerezade entona para el sultán.
Aquí ya nada tengo que hacer
si la poesía no llega
con todos los permisos de los dioses
que atentos vigilan el viaje degustado
en ráfagas de pura eternidad.

LR

5.

Em lapsos de pura eternidade

esse crepúsculo desaparece para sempre.

Tudo é equívoco

e a poesia se engana

se não for do homem e da natureza.

Queria mesmo ser um poeta nostálgico,

desses que caminham à noite pelas alamedas

e que amam a poesia

como a uma mulher.

Um poeta de outro dia

que não se importasse

com as palavras

nem com o poema.

Já pensei em ser poeta,

mas meus dedos não sabem escrever

e minha cabeça não pensa mais.

Mas sei ainda sentir o mundo

que guardo no meu espanto

que trago grudado na pele

como uma costura irreversível.

Queria mesmo ser um poeta

que falasse ao povo nas praças

e pregasse palavras de ordem

para quebrar tudo.

Queria ser o poeta da minha rua,

que colocasse cartazes subversivos nos muros

e ao entrar no quarto

tivesse a sensação do dever cumprido.

AAF

5.

En ráfagas de pura eternidad
ese crepúsculo desaparece para siempre.

Todo es equívoco
y la poesía se engaña
si no fuera del hombre y la naturaleza.

Yo quería ser un poeta nostálgico,
de esos que caminan de noche por las alamedas
y que aman la poesía
como a una mujer.

Un poeta de otro día
al que no le importaran
las palabras
ni el poema.

Ya pensé en ser poeta
pero mis dedos no saben escribir
y mi cabeza no piensa más.

Pero todavía sé sentir el mundo
que guardo en mi asombro
que traigo pegado en la piel
como una costura irreversible.

Cierto que quería ser un poeta
que hablase al pueblo en plazas
y voceara consignas
para romperlo todo.

Quería ser el poeta de mi calle,
que colocase carteles subversivos en los muros
y al entrar en la habitación
ojalá tuviera la sensación del deber cumplido.

AAF

5.

Tivesse a sensação do dever cumprido
e não estaria assim tão consciente
da precária missão dos
versos que guardo.

Incipiente manifesto de legítima defesa
vejo neles o pardo refulgir
do grito com que escrevo o mundo.
Também gostaria de os deixar
inscritos nos troncos das árvores
—como pacto do amor deveras consumado—
e nas sombrias celas de profundo
silêncio que albergam o pensamento
das harpias cativas em constante
sofrimento.

Ou então
pássaros de Abril
eles transportariam o raiar da aurora
nas asas que sobrevoassem países remotos
para anunciar aos exilados
do imperecível húmus
a novidade de uma nova ordem
parida sobre o caos global que nos sufoca.

Sem credos, sem muros, sem congeminações
secretas de mitómanos acéfalos
que insistem em escrever a História
ocupados com o equilíbrio do trapézio que
ronceiramente
paira sobre as nossas cabeças
enquanto a convulsão dos ânimos
hábil consente.

Tivesse a sensação do dever cumprido
e não estaria assim tão consciente
da poesia que escrevo nesta areia
assolada por iminentes temporais.

LR

5.

Ojalá tuviera la sensación del deber cumplido
y no estaría así, tan consciente
de la precaria misión de los
versos que guardo.

Manifiesto primero de legítima defensa
veo en ellos el pardo destello
del grito con el que escribo el mundo.

También me gustaría dejarlos
inscritos en los troncos de los árboles
—como pacto del amor que ha sido consumado—
y en las sombrías celdas de profundo
silencio que albergan el pensamiento
de las arpías cautivas en constante
padecer.

O tal vez
pájaros de abril
que transportarían el claro de la aurora
en las alas que sobrevuelan remotos países
para anunciar a los exiliados
del imperecible humus
la novedad de un nuevo orden
gestado sobre el caos global que nos sofoca.

Sin credos, sin muros, sin conspiraciones
secretas de mitómanos acéfalos
que insisten en escribir la historia
preocupados por el equilibrio del trapecio que
lentamente
se posa sobre nuestras cabezas
mientras la convulsión de los ánimos
todo lo permite.

Ojalá tuviera la sensación del deber cumplido
y no estaría así tan consciente
de la poesía que escribo en esta arena
asolada por inminentes temporales.

LR

6.

*A poesia que escrevo nesta areia
assolada por iminentes temporais*
me fere mais que a espada
que tenho em mim,
do lado esquerdo do peito,
com a lâmina que me corta ao meio
e me faz desaparecer.

As palavras estão mortas
e a vida não basta,
é preciso mais para fazer
o poema que não existe.

Assim caminho das pedras
com a sandália que perdi.

Inútil também tentar navegar
oceanos onde sou náufrago
desde o início.

Não tenho onde chegar,
a poesia me feriu para sempre.

AAF

6.

*La poesía que escribo en esta arena
asolada por inminentes temporales*
me hiera más que la espada
que tengo en mí,
al lado izquierdo del pecho,
con la cuchilla que me corta por el medio
y me hace desaparecer.

Las palabras están muertas
y la vida no es suficiente;
es necesario más para hacer
el poema que no existe.

Así camino sobre las piedras
con la sandalia que perdí.

Inútil también intentar navegar
océanos donde soy náufrago
desde el principio.

No tengo donde llegar;
la poesía me hirió para siempre.

AAF

6.

A poesia feriu-me para sempre
com uma seta envenenada
de espanto e milagre.

O silêncio que me envolve
é por vezes atingido
por um rumor longínquo
que se instala junto ao peito
definitivo e obsessivo.

É então que o movimento
das nuvens inconstantes
me visita sem pré-aviso
se acerca de mim aos poucos
se instala na face oculta
dessa lua onde me acolho
sempre que o degelo
da página em branco
se começa a operar
gota a gota
sílaba a sílaba
como se as palavras
se encadeassem
num fluir moroso
espécie de mansidão ou de parto
que lhes devolve a luz
a sombra translúcida
volátil e aromática que
as faz voar sobre o deserto
agreste onde vão pousar.

Reconciliada com a ferida
a poesia nasce incólume
inadvertidamente possuída
pelo fulgor das manhãs claras
pela profunda inquietude
das perguntas em aberto
pela persistente aliança
entre o dito e o não dito
como se fosse um mistério.

LR

6.

La poesía me hirió para siempre
con una flecha envenenada
con el asombro y el milagro.

El silencio que me envuelve
se interrumpe a veces
por un rumor intenso
que se instala junto a mi pecho
obsesivo y definitivo.

Es entonces cuando el movimiento
de las nubes inconstantes
me visita sin previo aviso
se acerca a mí muy despacio
se instala en la cara oculta
de esa luna donde me resguardo
siempre que el deshielo
de la página en blanco
inicia su curso
gota a gota
sílabas a sílabas
como si las palabras
se encadenaran
en un lento fluir
especie de mansedumbre o de parto
que les devuelve la luz
la sombra translúcida
volátil y aromática que
las hace planear sobre el desierto
agreste donde irán a reposar.

Reconciliada con la herida
la poesía nace ilesa
inadvertidamente poseída
por el fulgor de las mañanas luminosas
por la profunda inquietud
de las preguntas abiertas
por la alianza persistente
entre lo que se dice y no se dice
como si fuera um misterio.

LR

7.

*Entre o dito e o não dito
como se fosse um mistério,
vejo o que não é sagrado
mas pode ser bendito,
o poeta, a dor a sério,
um monge que morre
pela vida em seu critério
sozinho em si mesmo
nas paredes de um mosteiro.*

O dito
pelo não dito,
o que se aflige
no que é já é aflito.

Se é não dito
nada me digo
no meu silêncio,
porque não falo comigo,
sou de mim meu desafeto,
meu próprio inimigo.

Não me lembro
de mim
no mundo.

Nem do dia
em que nasci.

Das coisas todas
que vivi,
só lembro
das que esqueci.

AAF

7.

Entre lo que se dice y no se dice
como si fuera um misterio,
veo lo que no es sagrado
pero puede ser bendito
el poeta, el dolor intenso,
un monje que muere
por la vida en su discreción,
solitario consigo mismo
entre los muros de un monasterio.

Lo dicho
por lo no dicho,
lo que aflige
y lo que ya es aflicción.

Si es no dicho
nada me digo
en mi silencio,
porque no hablo conmigo;
soy de mí mi desafecto,
mi propio enemigo.

No me acuerdo
de mí
en el mundo.

Ni del día
en que nací.
De todas las cosas
que viví
solo recuerdo
aquellas que olvidé.

AAF

7.

*Das coisas todas
que vivi,
só lembro
as que esqueci.*

E assim me questiono insone
à beira da vida ainda peregrina.

Entre escarpas e enseadas de amena luz
empreendi o voo da descoberta
sobrevoando solos áridos e desertos
intransponíveis para as minhas asas.

Mas o sopro da aventura
insufiou de sonhos o voo rasante
até se infundir em mim
um doce rasgo de confiança e prece.

Da fé não sei falar
apenas sinto o seu convite convincente
que me dá firmeza e decisão
nas escolhas ponderadas e assumidas.

Persisto sempre na convicção
vaga de recuperar os dias
entre nevoeiros espessos
e auroras boreais inesperadas.

Talvez encontre um dia
o rumo certo para
descansar nas nuvens
sentindo a leveza do que não sei mais.

LR

7.

*De todas las cosas
que viví,
solo recuerdo
aquellas que olvidé.*

Y así insomne me interrogo
todavía peregrina a la orilla de la vida.
Entre acantilados y ensenadas de alegre luz
emprendí el vuelo del descubrimiento
sobrevolando suelos áridos y desiertos
infranqueables para mis alas.

Pero el aliento de la aventura
insufló de sueños el vuelo rasante
hasta infundirme
un dulce rasgo de confianza y oración.

De la fe no sé hablar
apenas siento su invitación convincente
que me da firmeza y decisión
en las elecciones meditadas y asumidas.

Persigo la vaga convicción
de recuperar los días
entre espesas nieblinas
y auroras boreales inesperadas.

Tal vez un día encuentre
el rumbo exacto para
descansar en las nubes
sintiendo la levedad de lo que ya no sé.

LR

8.

Descansar nas nuvens

sentindo a leveza do que não sei mais,
o que desapareceu no que se esquece,
corte fundo que se costura na pele
e deixa aberto esse oceano
que cobre os passos num tempo antigo.

Essa leveza que leve leva e lava o poema
da aridez que corta a palavra
que a poesia esconde no seu universo,
esse aberto ferimento
na sílaba de uma faca de silêncios.

Caminho distâncias, amiga,
muito além de mim
e dessa poesia
em palavras que não existem.

Os poemas não foram escritos
e os homens não conhecem as mulheres noturnas,
nem os garimpeiros
de sonhos inventados
pelos poetas que não viveram sonho nenhum.

Ando pelas ruas, amiga,
como se atravessasse uma praça sem ninguém.

Os mendigos me reconhecem
e fumam comigo cigarros que não tenho.

Depois adormecemos à beira de um rio
como se fizéssemos parte das margens
e não acordamos nunca mais.

Respiro as esquinas de mim, amiga,
onde me desconheço e me perco
nos entardeceres que junto e guardo no bolso
para esparramar no quarto que habito
cheio de espelhos com a cara de outras pessoas.

Vou-me de mim sem me saber.
Eu não quero me saber.

AAF

8.

Descansar en las nubes
sintiendo la levedad de lo que ya no sé,
lo que desapareció en lo que se olvida,
corte profundo que se cose en la piel
y deja abierto ese océano
que cubre los pasos en un tiempo antiguo.

Esa levedad que leve lleva y lava el poema
de la aridez que corta la palabra
que la poesía oculta en su universo,
esa abierta herida
en la sílaba de un cuchillo de silencios.

Camino lejanías, amiga,
mucho más allá de mí
y de esa poesía
en palabras que no existen.

Los poemas no fueron escritos
y los hombres no conocen a las mujeres de la noche,
ni los mineros
de sueños imaginados
por los poetas que no vivieron ningún sueño.

Ando por las calles, amiga,
como si atravesara una plaza vacía.

Los mendigos me reconocen
y fuman conmigo cigarros que no tengo.

Después dormimos a la orilla de un río
como si formáramos parte de las riberas
y ya no despertamos nunca.

Respiro las esquinas de mí, amiga,
donde me desconozco y me pierdo
en los atardeceres que acopio y guardo en el bolsillo
para desparramarlos en el cuarto que habito
lleno de espejos con el rostro de otras personas.

Me voy de mí sin saberme.
Yo no quiero saberme.

AAF

8.

Eu não quero me saber
consciente do que sinto.

Apenas absorver esta música da cidade
caindo em sons silentes
sobre o meu peito
como se fosse o adágio
melodioso que me traz a paz.

Os nossos passos prosseguem
na voragem dos dias que
parecem fluir
neste trânsito febril
em que passamos solitários
no entanto, em transe.

Como se recordar fosse
o caminho certo
para a memória sossegar
a dor do que perdemos.

Um sol ígneo
cai mansamente sobre o oceano.
Intencionalmente descaíram as pálpebras
da cidade oferecida ao meu aconchego.

Talvez possa provar o verso
líquido e transparente.

LR

8.

Yo no quiero saberme
consciente de lo que siento.

Tan solo sorber esta música de la ciudad
cayendo en sonidos silentes
sobre mi pecho
como si fuese un adagio
melodioso que me trae la paz.

Nuestros pasos prosiguen
en la vorágine de los días que
parecen fluir
en este tránsito febril
que pasamos en soledad
en trance, sin embargo.

Como si recordar fuese
el camino seguro
para apaciguar la memoria
el dolor de lo que perdimos.

Un sol ígneo
Cae dócilmente sobre el océano.
Intencionadamente se cerraron los párpados
de la ciudad que se acogía a mi calor.

Talvez pueda probar el verso
líquido y transparente.

LR

9.

*Talvez possa provar o verso
líquido e transparente,*

assim como a faca que corta o pão sobre a mesa
e abre a fenda do mistério do jardim,
onde os duendes caminham quietos
pelo universo do sonho
sem saber que o sonho não existe mais.

O poema se desfaz nesse brilho
da estrela que se apaga no céu,
quando tudo se transforma
e os passos
param na poça do instante,
como se assim fosse preciso.

As palavras voam asas de pássaros incertos
e as árvores se vestem das folhas noturnas,
como um poeta que sai à noite
à procura de si mesmo entre as casas destruídas
e as abelhas ausentes,
as que foram para distante sem avisar ninguém.

Falta-me o ar do poema lírico
do poeta que fui um dia,
quando as janelas estavam abertas
e o dia não tardava a nascer.

Hoje tarda a tarde
no bolso de meus anoiteceres,
onde guardo as pedras
que me cobrem os pés
e os rumos que gostaria de descobrir.

AAF

9.

Tal vez pueda probar el verso

líquido y transparente,

así como el cuchillo que corta el pan sobre la mesa
y abre la ranura del misterio del jardín
donde los duendes caminan estáticos
por el universo del sueño
sin saber que el sueño dejó de existir.

El poema se deshace en ese brillo
de la estrella que se apaga en el cielo,
cuando todo se transforma
y los pasos
se detienen en el charco del instante,
como si ello fuese necesario.

Las palabras vuelan alas de pájaros extraños
y los árboles se visten de hojas nocturnas,
como un poeta que sale a la noche
buscándose a sí mismo entre las casas derruidas
y las abejas ausentes,
las que marcharon lejos sin avisar a nadie.

Me falta el aire del poema lírico
del poeta que fui un día,
cuando las ventanas estaban abiertas
y el día no demoraba en nacer.

Hoy tarda la tarde
en el bolsillo de mis anohecidos,
donde guardo las piedras
que me frenan los pies
y los rumbos que me gustaría descubrir.

AAF

9.

E os rumos que gostaria de descobrir
continuam a aprisionar-me
na busca constante da transparência
com que me oculto.

Já sei que a analogia entre a imagem e o reflexo
só pode acentuar a contemplação.

Já sei que tudo parece suspenso
quando um clarão irrompe
da fenda do tempo
e traz ao mundo o sopro
do profundo eco.

Já sei que estamos todos na orquestra
e improvisamos fugas sem arte
como se quiséssemos evitar o grande ensaio
que a vida nos exige cada dia.

Como em exílio
permaneço distante das palavras
capazes de iluminar o meu refúgio.
Ninguém pode ouvir o meu poema
como eu ouço.

LR

9.

Y los rumbos que me gustaría descubrir
continúan atrapándome
en la búsqueda constante de la transparencia
en la que me oculto.

Sé que la analogía entre la imagen y el reflejo
solo exalta la contemplación.

Sé que todo se detiene
cuando una claridad estalla
por la rendija del tiempo
y trae al mundo el soplo
de un eco profundo.

Sé que todos somos parte de la orquesta
e improvisamos fugas sin arte
como si quisiéramos evitar el gran ensayo
que la vida nos exige cada día.

Como un exiliado
permanezco alejado de las palabras
capaces de iluminar mi refugio.

Nadie puede oír mi poema
como yo lo oigo.

LR

10.
*Ninguém
pode ouvir
meu poema
como eu ouço.*

O poema
vive entre as palavras
e o silêncio,
como um oceano,
onde ainda navego
sonhos
que não existem mais.

Fui deixando
de fazer as coisas
aos poucos,
sem perceber.
Esquecia as mãos,
os sapatos,
as ruas,
os rumos,
os dias.

Foi aos poucos.
Deixei a poesia
e esqueci da vida.
Depois
vi na janela
o crepúsculo de mim.

AAF

10.

Nadie

puede oír

mi poema

como yo lo oigo.

El poema
vive entre las palabras
y el silencio,
como un océano
donde todavía navego
sueños
que ya no existen.

Poco a poco fui
dejando
de hacer las cosas,
sin percatarme.

Olvidaba las manos,
los zapatos,
las calles,
los rumbos,
los días.

Fue poco a poco.

Dejé la poesía
y me olvidé de la vida.

Después,
en la ventana,
vi mi propio crepúsculo.

AAF

10.

Depois

vi na janela

o crepúsculo de mim.

A tarde tinha o fogo do poente
e os pássaros abrigaram-se na sombra
avermelhada dos plátanos.

Gosto de vê-los
nesse chilreio vivo
a acompanhar o homem
que descansa no banco
as horas fugitivas.

Neste entardecer
em que me perco em mim
permaneço vigilante.

Porque um poeta
não se preocupa em
conceber os pássaros ou
em interpelar o homem
que descansa no banco
as horas fugitivas.

Apenas fico a ver
a livre revoada das aves
e as pálpebras descaídas
pesadas do homem
que descansa no banco
as horas fugitivas.

Devagar entro
na noite do poema.

LR

10.

*Después
en la ventana,
vi mi propio crepúsculo.*

La tarde tenía el fuego del poniente
y los pájaros se cobijaron a la sombra
rojiza de los plátanos.

Me gusta verlos
con su gorjeo sonoro
acompañando a ese hombre
que descansa en el banco
las horas fugitivas.
En este atardecer
en que me pierdo en mí misma
permanezco vigilante.

Porque un poeta
no se preocupa en
concebir pájaros o
en interpelar al hombre
que descansa en el banco
las horas fugitivas.

Me quedo mirando
el tenaz revoloteo de las aves
y los párpados caídos y
pesados del hombre
que descansa en el banco
las horas fugitivas.

Lentamente entro
en la noche del poema.

LR

II.

Devagar entro

na noite do poema,

como se me quisesse abandonar

para sempre,

entre o mar e o que deixou de existir,

assim como os duendes

que habitam os jardins

e tecem as folhas das árvores

com a seda do tempo

em que ovelhas brancas

caminham em busca de água.

Sigo em mim,

como um peregrino

que segue em si mesmo

as ausências que guardou

dos instantes e dos receios.

Cai em mim esse poema

de sílabas vermelhas

e vírgulas que me interrompem a palavra,

como se assim o silêncio

fosse a ordem a cumprir.

Guardarei minha memória

como se guarda um anel num estojo,

depois baterei palmas à porta de uma casa

que tenha janelas azuis.

Haverei de adormecer

com o sonho que esqueci.

AAF

11.

*Lentamente entro
en la noche del poema,*
como si quisiera abandonarme
para siempre,
entre el mar y lo que dejó de existir,
así como los duendes
que habitan los jardines
y tejen las hojas de los árboles
con la seda del tiempo
cuando las blancas ovejas
van en busca de agua.

Sigo en mí
como un peregrino
que en sí mismo sigue
las ausencias que guardó
de los instantes y de los temores.
Cae en mí ese poema
de sílabas rojas
y comas que me interrumpen la palabra,
como si así el silencio
fuera la orden a cumplir.

Guardaré mi memoria
como se guarda un anillo en un estuche;
después llamaré a la puerta de una casa
que tenga ventanas azules.

Me dormiré
con el sueño que olvidé.

AAF

II.

*Haverei de adormecer
com o sonho que esqueci.*

O caudal impetuoso da memória
traz-me rostos
vozes, olhares, gestos
a que o tempo suspendeu a luz.
O poema gera equívocos
e as obsessões exigem
uma paisagem deserta e fria.

Onde estendo e disponho
todos os desastres
os acasos, as vicissitudes
o incontestável cansaço apaziguado.

Cultivo as flores do amor
quando as guardo num jardim secreto
a que só eu tenho acesso.

Saberei colher o aroma
das pétalas que se oferecem
inebriadas aos meus sentidos.

Não me posso esquivar de sucumbir
ao profundo convite do sonho
para me entregar ao canto extremo
que me afasta da latente nostalgia.
Outros horizontes vislumbro
inundados de rumores.

LR

II.

*Me dormiré
con el sueño que olvidé.*

El caudal impetuoso de la memoria
me trae rostros
voces, miradas, gestos
a los que el tiempo cortó la luz.

El poema genera equívocos
y las obsesiones exigen
un paisaje desierto y frío
donde extiendo y dispongo
todos los desastres
las casualidades, las vicisitudes
el irrefutable cansancio apaciguado.

Cultivo las flores del amor
cuando las guardo en un jardín secreto
donde solo yo puedo entrar.

Sabré aspirar el aroma
de los pétalos que rendidos
se ofrecen a mis sentidos.

No me puedo resistir
a la atrayente invitación del sueño
para entregarme al último canto
que me aleja de la nostalgia que late.

Vislumbro otros horizontes
inundados de rumores.

LR

12.

*Outros horizontes vislumbro
inundados de rumores,
sombras pregadas na pele
como poemas costurados
nos passos que não andam
as distâncias que cortam o dia.*

Os rumores de meu rumor,
de meu rumo,
da rima que não tenho
porque me falta
a poesia necessária.

Falta-me andar por dentro de mim
a procurar-me inútil
como o poeta que não sou mais.

AAF

12.

*Vislumbro otros horizontes
inundados de rumores,
sombras adheridas en la piel
como poemas cosidos
en los pasos que no andan
las distancias que cortan el día.*

Los rumores de mi rumor,
de mi rumbo,
de la rima que no tengo
porque me falta
la poesía necesaria.

Me falta andar dentro de mí,
buscándome inútilmente,
como el poeta que ya no soy.

AAF

12.

Como o poeta que não sou mais

persigo o tempo
propício à hora breve.

As estações já não são como eram.

Nas chuvas dispersas
nascem fulgores estivais
capazes de iluminar
a face oculta da noite.

E há primaveras
em todas as esperas
que me trazem o travo
doce da maçã temporã.

Agora dou valor ao momento fugaz
que me traz a eternidade.

Dispensio horas vazias de convívio
perdida nos jardins artificiais
onde se passeiam conversas convenientes.

Sinto que o brilho das vozes
não se reflecte
na atenção difusa
com que os sentidos me traem.

Ausente deixo-me flutuar
numa dança cigana
que me liberta a alma em gestos.

E os sons da vida
fazem-me despertar insone.

LR

12.

Como el poeta que ya no soy
persigo el tiempo
propicio a los instantes.

Las estaciones cambiaron.

En las lluvias dispersas
surgen fulgores estivales
capaces de iluminar
la cara oculta de la noche.

Y hay primaveras
en todas las esperas
que me traen el sabor
dulce de la manzana temprana.

Ahora estoy atenta a los fugaces
momentos que me traen eternidad.

Dispensó las horas vacías de convivencia
perdida en los jardines artificiales
por donde tienen lugar charlas convenientes.

Siento que el brillo de las voces
no se refleja
en la atención difusa
con la que los sentidos me traicionan.

Ausente me dejó llevar
por una danza gitana
que me libera el alma en gestos.

Y los sonidos de la vida
me hacen despertar insomne.

LR

13.

*E os sons da vida
fazem-me despertar insone
como se abrisse uma janela
para o nada.*

Vejo-me então a caminhar
passos incertos
em direção desconhecida,
como se a descobrir
fragmentos da vida que se perdeu.

O poema não consegue sentir
o necessário
e se deixa em palavras
que se apagam nas bocas,
em soluços que não terminam.

Não me quero mais ver
porque me desconheço.

No espelho me vejo bem,
mas não sei quem sou,
nunca me vi.

Dizem que escrevo poesia,
mas isso não é verdade,
apenas guardo entardeceres
em cadernos antigos
e dentro dos bolsos.

Tenho algumas estrelas nas paredes
mas todas cadentes,
que somem durante a noite
sem que eu perceba.

O dia está calado em mim,
como a poesia
que deixou de existir,
é apenas um ferimento aberto
que mais se abre a cada dia,
sem cura, sem remédio.

Um risco de sangue na pele
tornou-se minha identidade.

Também o olhar,
que se perdeu para sempre.

AAF

13.

*Y los sonidos de la vida
me hacen despertar insomne,
como si abriera una ventana
hacia la nada.*

Entonces me veo caminar
pasos inciertos
en dirección desconocida,
como queriendo descubrir
fragmentos de la vida que se perdió.

El poema no consigue sentir
lo necesario
y se deja en palabras
que se apagan en las bocas,
en sollozos que no terminan.

No me quiero ver más
porque me desconozco.

En el espejo me veo bien
pero no sé quién soy;
nunca me vi.

Dicen que escribo poesía,
pero eso no es verdad;
tan solo guardo atardeceres
en antiguos cuadernos
y dentro de los bolsillos.

Tengo algunas estrellas en las paredes
pero todas fugaces,
que se consumen por la noche
sin que yo lo perciba.

El día está callado en mí,
como la poesía
que dejó de existir;
es tan solo una herida abierta
que se abre más cada día,
sin cura, sin remedio.

Una marca de sangre en la piel
se volvió mi identidad.
También la mirada,
que se perdió para siempre.

AAF

13.

Também o olhar
que se perdeu para sempre
te pode levar
como um evadido
da diáspora do desejo.

Sê condescendente quando
encontras a frescura febril
da desistência anunciada.

A poesia não está
na mera curva da paisagem
no escurecer rubro da tarde
na atenta vigilância do farol
nas silhuetas definidas das gaivotas
que pairam sobre o areal
a prenunciar as chuvas
se a tua alma não se recolher
na contemplação do milagre.

A poesia não mora
no rosto implacável do forasteiro
que decidiu mudar de paragem
para sobreviver ao malfadado rumo
que friamente a vida traçou
se o teu olhar
não o guardar
no desespero cúmplice
da solidária coragem.

Assim a convicção da palavra
possa serenar
ou agitar
as águas profundas
da oportuna pulsão.

Porque uma só palavra
basta para desenhar a curva do espanto.

LR

13.

*También la mirada
que se perdió para siempre*
te puede llevar
como quien huye
de la diáspora del deseo.

Sé comprensivo cuando
encuentres la frescura febril
de la renuncia anunciada.

La poesía no está
en una simple curva del paisaje
en el rojo atardecer
en el ojo vigilante del faro
en las siluetas definidas de las gaviotas
que flotan sobre la arena
presagiando las lluvias
si tu alma no se constriñe
en la contemplación del milagro.

La poesía no habita
en el rostro implacable del forastero
que decidió cambiar de lugar
para sobrevivir al desdichado rumbo
fríamente trazado por la vida
si tu mirada
no lo mantiene
en el cómplice desasosiego
del gesto solidario.

Así pues, la convicción de la palabra
pueda serenar
o agitar
las aguas profundas
del justo latido.

Porque una sola palabra
basta para dibujar la curva del asombro.

LR

14.

*Porque uma só palavra
basta pra desenhar a curva do espanto,*
como se assim fosse possível reinventar a vida
diante do abismo,
como o pássaro que desaparece
e voa para dentro de si mesmo.

Mas não sou o pássaro
que desejo ser,
sou um homem
que se veste de branco
e anda com as mãos molhadas de sangue,
a acenar acenos
para uma plateia distante.
O espanto é o poema
que ainda não foi escrito,
mas está vivo na pele
e na folha de papel que se queima
lírico como o entardecer.

Estou sem as mãos
e meus seios femininos
a andar em volta de mim,
como um ator que se perde no palco.

Os instantes estão parados nos relógios
como as palavras no poema,
as que deixaram de existir
e não habitam mais o silêncio.

Minha boca vermelha
sangra do lado esquerdo
e escorre rios ausentes
no vidro dos espelhos.

Sou um homem vazio como minha sala,
onde vivem as sombras antepassadas
que me chamam pelo nome
quando me pedem um pote de água.

A poesia é nada,
mas o poema me conforta
com palavras que me nascem
pulando da cabeça.

Sou um homem que dizem ser poeta
mas que, morto pela poesia,
desistiu de viver
o que ainda lhe cabia.

AAF

14.

*Porque una sola palabra
basta para dibujar la curva del asombro,*
como si así fuera posible reinventar la vida
delante del abismo,
como el pájaro que desaparece
y vuela hacia dentro de sí mismo.

Pero no soy el pájaro
que deseo ser; soy un hombre
que se viste de blanco
y anda con las manos mojadas de sangre,
gesticulando señales
para una platea lejana.

El asombro es el poema
que todavía no fue escrito,
pero está vivo en la piel
y en la hoja de papel que se quema,
lírico como el atardecer.

Estoy sin las manos
y mis senos femeninos,
dan vuelta a mi alrededor,
como un actor que se pierde en el palco.

Los instantes están detenidos en los relojes
como las palabras en el poema,
las que dejaron de existir
y no habitan más el silencio.

Mi boca roja
sangra del lado izquierdo
y escurre ríos ausentes
en el vidrio de los espejos.

Soy un hombre vacío como mi sala,
donde viven las sombras antepasadas
que me llaman por el nombre
cuando me piden un jarro de agua.

La poesía es nada,
pero el poema me conforta
con palabras que me nacen
saltando de la cabeza.

Soy un hombre que dicen es poeta,
pero que, muerto por la poesía,
desistió de vivir
lo que todavía le quedaba.

AAF

14.

*Desistiu de viver
o que ainda lhe cabia*
e rendeu-se ao tempo
esse silêncio rumoroso
que paulatinamente vegeta
no interior das nossas crenças.

Gota
a
gota
escoa a água
na fatal clepsidra
que intui a oculta brisa
até ao embarque súbito
na misteriosa jangada.

O ser que em nós se abriga
debate-se impunemente
com essa mágoa fria
que não nos restitui
o renovado esplendor
das magnólias
no viço da floração.

Implacável, Cronos
atinge certo
a silente circulação
do sangue nas veias.

Vegetal deveria ser
a vocação do poeta
se pudesse renascer
ciclicamente
como o amarelo
avassalador das acácias.

Então a poesia seria seiva.

LR

14.

Desistió de vivir

lo que todavía le quedaba

y se rindió al tiempo
ese silencio rumoroso
que paulatinamente vegeta
dentro de nuestras creencias.

Gota

a

gota

se escurre el agua
de la fatal clepsidra
que intuyó la oculta brisa
hasta el embarque repentino
en la misteriosa balsa.

El ser que en nosotros se acoge
impunemente se debate
con ese frío dolor
que no nos restituye
el renovado esplendor
de las magnolias
en la frescura de la floración.

Implacable, Cronos
alcanza certero
la silente circulación
de la sangre en las venas.

Vegetal debería ser
la vocación del poeta
si pudiera renacer
cíclicamente
como el amarillo
abrumador de las acacias.

Entonces la poesía sería savia.

LR

15.

Então a poesia seria seiva
e o poeta o caule de si mesmo,
houvesse sua palavra
e a imagem do poema
desaparecesse entre as sílabas.

Seria a seiva, mas seria também poesia,
essa que se cultiva na pele,
quintal que se abre no corpo,
como a boca que se cala.

A poesia caminha ao cadafalso
e mede os passos
que a levará ao fim.

Poeta condenado à vida,
ajo em legítima defesa de mim,
para me lançar aos abismos
com minhas asas quebradas.

Os abismos me engolem
e sinto então a poesia
e sua lâmina
que me corta ao meio.

Não tenho mais noção
do aceno que me escapa,
como a faca que corta os pulsos
e escreve o último capítulo da história.

AAF

15.

Entonces la poesía sería savia
y el poeta el tallo de sí mismo,
habría su palabra
y la imagen del poema
desapareciera entre las sílabas.

Sería la savia, pero sería también poesía,
esa que se cultiva en la piel,
jardín que se abre en el cuerpo
como la boca que se calla.

La poesía camina al patíbulo
y mide los pasos
que la llevará al fin.

Poeta condenado a la vida,
actúo en legítima defensa
para lanzarme a los abismos
con mis alas rotas.

Los abismos me engullen
y entonces siento la poesía
y su cuchilla
que me atraviesa.

No tengo más noción
del gesto que se me escapa,
como cuchillo que corta las muñecas
y escribe el capítulo final de la historia.

AAF

15.

*Como a faca que corta os pulsos
e escreve o último capítulo da história*

surge a cidade esfacelada
e o terror arrepiante
da criança
de olhos perdidos
que agora me fixa
em primeiro plano
na imagem mediática.

A inclemência apocalíptica de Ghouta
invade o meu silêncio
qual intrusa
apostada em instalar o martírio
perante os meus olhos
questionadores de angústia.

De que me valerá
uma visão prismática
sobre o sangue do amanhecer?
De que servirá a incidência
da minha observação
sobre as verdades distorcidas
que me vendem diariamente
para justificar uma guerra
que se joga entre o terror
e os humanos desvarios?
O muro das lamentações
desmorona-se em acusações.

O certo é que os agravos
as queixas os pecados
exorbitam a capacidade
de denúncia.

Nesta calamidade inconcebível
já não existem armas
para defender
o pânico dos inocentes.
Ressoa dentro de mim
o grito do mundo.

LR

15.

*Como cuchillo que corta las muñecas
y escribe el último capítulo de la historia*

surge la ciudad desmembrada

y el terror espeluznante

del niño

de ojos perdidos

que ahora aparece

en el primer plano

de los telediarios.

La inclemencia apocalíptica de Ghouta

invade mi silencio

cual intrusa

comprometida en instalar el martirio

delante de mis ojos

cuestionadores de angustia.

¿De qué me valdrá

una visión prismática

sobre la sangre del amanecer?

¿De qué servirá la incidencia

de mis manifestaciones

sobre las verdades distorsionadas

que me venden diariamente

para justificar una guerra

que se juega entre el terror

y los humanos desvaríos?

El muro de las lamentaciones

se desmorona en acusaciones.

Lo cierto es que los agravios

las quejas los pecados

desbordan la capacidad

de denuncia.

En esta calamidad insoportable
ya no existen armas
para defender
el pánico de los inocentes.

Resuena dentro de mí
el grito del mundo.

LR

16.

Ressoa dentro de mim
o grito do mundo,
esse que guardo nos entardeceres,
quando tudo termina
como uma segunda-feira.

Faz noite nos becos do quarto
onde invento palavras
para o poema
que nunca vou escrever.

A poesia acaba em versos antigos
e o poeta prefere viajar para o nunca.
Leva uma bolsa vazia
de coisas desconhecidas como pedras,
dessas que se atiram nas janelas.

Os poetas não existem mais,
assim como a poesia
que desaparece nos gestos das pessoas.
A par disso,
planto girassóis no meu quintal
como se assim
pudesse salvar o que ainda resta.

AAF

16.

*Resuena dentro de mí
el grito del mundo,*
ese que guardo en los atardeceres,
cuando todo termina
como un lunes.

Anochece en los recovecos de la habitación
donde invento palabras
para el poema
que nunca escribiré.

La poesía acaba en versos antiguos
y el poeta prefiere viajar para no volver.

Lleva una bolsa vacía
de cosas desconocidas como piedras,
de esas que se arrojan en las ventanas
Los poetas ya no existen,
tal como la poesía
que desaparece en los gestos de la gente.

Al mismo tiempo
siembro girasoles en mi jardín,
como si así
pudiera salvar lo que queda todavía.

AAF

16.

Como se assim

pudesse salvar o que ainda resta

também eu preciso cultivar
algumas flores
intensas na cor
e de suave aroma
que ofereço como apelo
troca ou perdão.

Se forem rosas
quero-as no seu fulgor de Maio
firmes nas pétalas delicadas
suportadas por espinhos
que lhes trouxeram a glória.

Se forem papoilas
quero-as espalhadas pelo campo
naquele humilde vermelho
convincente de revolução.

Se forem cravos
quero-os a despertar manhãs de Abril
na lapela dos homens que sabem
como eles brilham rubros
na utopia de uma nova ordem.

E se forem lírios
terão a nobreza recolhida
das simples flores
que desabrocham naturalmente nas encostas
e vivem plenamente entregues
à inexorável passagem da luz.

Cultivar flores e saber florir
—um desígnio a que os deuses
vinculam o poeta.

LR

16.

*Como si así
pudiera salvar lo que aún queda*

también yo necesito cultivar
algunas flores
de color intenso
y suave aroma
que ofrezco como invocación
intercambio o perdón.

Si fuesen rosas
las quiero en su fulgor de mayo
firmes los pétalos delicados
sostenidos por los espinos
que les trajeron la gloria.

Si fuesen amapolas
las quiero esparcidas por el campo
en aquel humilde rojo
de revolución convincente.

Si fuesen claveles
los quiero despertando las mañanas de abril
en la solapa de los hombres que saben
cómo brillan rojos
en la utopía de un nuevo orden.

Y si fuesen lirios
tendrán la nobleza recogida
de las flores sencillas
que florecen naturalmente en las laderas
y viven plenamente entregadas
al inexorable paso de la luz.

Cultivar flores y saber florecer
—un designio al que los dioses
vinculan el poeta.

LR

17.

Cultivar flores e saber florir

—um desígnio a que os deuses

vinculam o poeta,

diz-me a amiga com as mãos estendidas

e o mar está distante de mim,

mas sinto o sal das águas.

Amiga, os poetas estão hoje em extinção

e a poesia é apenas uma gota de algum remédio

numa fratura exposta.

Perdidos em si mesmos,

os poetas já não cultivam flores,

somente as que estão doentes.

A planta da palavra

foi arrancada da boca,

da gengiva costurada com arame.

Quando eu era poeta no século 17,

colhia pedras de todos os caminhos

e colocava junto às janelas das casas

para o pouso dos pássaros feridos.

Quando eu era poeta,

guardava entardeceres no bolso

e ia colher avencas junto aos rios,

molhava minhas mãos

e sonhava alguns sonhos

entre os derrotados de olhos vermelhos.

Era assim que andava com sandálias distantes.

Sou hoje um homem que se mistura ao seu destino

e se deixa desaparecer

como as aves que voam para o nada.

AAF

17.

Cultivar flores y saber florecer

—un designio al que los dioses

vinculan el poeta,

me dice la amiga con las manos extendidas

y el mar está distante de mí,

pero siento la sal de las aguas.

Amiga, los poetas hoy están en extinción

y la poesía es solo una gota de algún medicamento

en una fractura abierta.

Perdidos en sí mismos,

los poetas ya no cultivan flores;

solamente las que están enfermas.

La planta de la palabra

fue arrancada de la boca,

de la encía cosida con alambre.

Cuando yo era poeta en el siglo 17,

cogía piedras de todos los caminos

y las ponía junto a las ventanas de las casas

para que se posen los pájaros heridos.

Cuando yo era poeta

guardaba atardeceres en el bolsillo

e iba a coger helechos junto a los ríos,

remojaba mis manos

y soñaba algunos sueños

entre los derrotados de ojos rojos.

Era así como andaba con sandalias lejanas.

Ahora soy un hombre que se mezcla a su destino

y se deja desaparecer

como las aves que vuelan hacia la nada.

AAF

17.

Como as aves que voam para o nada
partimos, meu amigo
à procura dessa esperança
que não se há-de dissipar.

Sopram sempre incertezas aturdidas.
As dúvidas tornaram-se insones.

Mas a corrente contínua das palavras
a flutuar frágil no eco desse mar
traz-me a surpresa do poema
que me transporta
para uma outra dimensão
das coisas concedidas.

Embrenhando-me pelas ruelas
da cidade envelhecida
descubro o cheiro do pão
dos dias que se abrem
para a vida
como ressurreição.

O homem de negro vende
na pequena praça interior
pássaros de fogo
para espantar a solidão.

É tempo de cerejeiras em flor
e de chuvas promissoras.

Esta calma estranha
é a única força que possuo
perante os sobressaltos.

LR

17.

Como las aves que vuelan hacia la nada
partimos, amigo mío
en busca de esa esperanza
que no se ha de disipar.
Siempre soplan incertidumbres.

Las dudas se tornaron insomnes.
Pero la corriente continua de las palabras
que flotan frágilmente en el eco de ese mar
me trae la sorpresa del poema
transportándome
hacia otra dimensión
de las cosas ofrecidas.

Sumergiéndome por las callejuelas
de la ciudad antigua
descubro el olor del pan
de los días que se abren
a la vida
como la resurrección.

En la pequeña plaza interior
el hombre de negro vende
pájaros de fuego
para ahuyentar la soledad.
Es tiempo de cerezos en flor
y de lluvias prometedoras.

Esta extraña calma
es la única fuerza que poseo
ante los sobresaltos.

LR

18.

*Esta calma estranha
é a única força que possuo
perante os sobressaltos,
mas existe ainda alguma coisa
em algum lugar,
talvez assim distante
como o que desaparece.*

A poesia inexistente nesta sala
de desesperos,
a poesia não é,
não se faz nem se sente,
não abriga o silêncio necessário,
mas está por baixo da pele
onde dormem
todos os fragmentos.

A poesia cala
no que é ausente,
esse tudo que cerca a palavra
do poema perdido num livro
que morre sem páginas.

Não há o que contemplar,
senão ficar diante do mar
com os pés molhados
partindo sempre para o nada
com uma embarcação de sombras.

Não voltar nunca mais,
é o desejo pregado no corpo,
como se assim
fosse ainda possível descobrir
o que deixou de ser para sempre.

AAF

18.

*Esta extraña calma
es la única fuerza que poseo
ante los sobresaltos,*
pero todavía existe alguna cosa
en algún lugar,
tal vez muy lejano,
como lo que desaparece.

La poesía no existe en esta sala
de desasosiegos,
la poesía no es,
no se hace ni se siente,
no alberga el silencio necesario,
pero está debajo de la piel
donde duermen
todos los fragmentos.

La poesía calla
en lo que es ausente,
ese todo que cerca la palabra
del poema perdido en un libro
que muere sin páginas.

No hay nada que contemplar,
salvo quedar frente al mar
con los pies mojados,
partiendo siempre hacia la nada
con una embarcación de sombras.

No volver nunca más
es el deseo clavado en el cuerpo,
como si así
todavía fuese posible descubrir
lo que dejó de ser para siempre.

AAF

18.

Como se assim

*fosse ainda possível descobrir
o que deixou de ser para sempre*
aventuro-me por vezes
na tentação de me abandonar
à inconstante devassa
dos segredos da casa.

Há imponderáveis tumultos
que urge apaziguar.

Nem sempre as paredes
convivem bem com os temores
que volteiam céleres
nas salas obscuras
que me habitam.

Despudoradamente
instalam-se incertezas
decididas a permanecer
nessa usurpação da leveza
que se evade pelas frestas
sem manifestar desejo de retorno.

A casa é o lugar
onde se alojam
as mais inexplicáveis
inércias descrenças
desaires
dançando insidiosamente
sem se fazer anunciar.

Qualquer movimento no escuro
fará despertar esta intranquila morada.

LR

18.

*Como si así
todavía fuese posible descubrir
lo que dejó de ser para siempre*
a veces sucumbo
a la tentación de abandonarme
a incongruentes indagaciones
sobre los secretos de la casa.

Hay situaciones imprevisibles
que urge apaciguar.
No siempre las paredes
conviven bien con los temores
que circulan veloces
en los espacio oscuros
que me habitan.

Sin pudor
Se instalan incertidumbres
que decididas permanecen
usurpando la levedad
evadiéndose por las grietas
sin expresar su deseo de volver.

La casa es el lugar
donde se alojan
inexplicables
inercias incredulidades
desaires
bailando insidiosamente
sin haberse anunciado.

Cualquier movimiento en la oscuridad
despertará a esta intranquila morada.

LR

19.

*Qualquer movimento no escuro
fará despertar esta intranquila morada*
onde dormem as aves
que me emprestam as asas
quando quero voar o voo do regresso
esse que volta
esse que existe
esse que cala
esse que voa em si mesmo
na ciranda do tempo
a vida é muito pouco
para revelar os passos incertos
das pedras que falam
as pedras
as pedras
as pedras
essas que atravessam a pele
num risco vermelho
e quebram a jarra de água à mesa
essa pedra
essa pedra
que adormece entre os dedos
da mão que não acena mais
essa pedra
essa pedra
que detém o pássaro dentro de mim
calado pássaro que me olha
como se fosse a alma
esse pássaro que passa sem ser visto
o passo do pássaro
que atravessa as pontes das ausências
esse pássaro
esse pássaro
que invade a casa e se deita quieto
no canto da sala

a observar as janelas
as mesas
os pratos
as portas
fecha-se em silêncio
o que adormece em mim
o que em mim deixou de ser
o que não volta mais
o que se perdeu para sempre
guarda-se ausente a ostra
que me veio aos pés perdidos
à beira do oceano de distâncias
de barcos naufragados
e homens tristes calados nos portos
rostos de cicatrizes fundas
costuradas com agulhas antigas
deixem-me adormecer
quando chegar a tarde
que a manhã não virá mais.

AAF

19.

*Cualquier movimiento en la oscuridad
despertará a esta intranquila morada*

donde duermen las aves
que me prestan las alas
cuando quiero volar el vuelo del regreso
ese que vuelve,
ese que existe
ese que calla
ese que vuela sobre sí mismo
en la espiral del tiempo
la vida es muy poco
para revelar los pasos inciertos
de las piedras que hablan
las piedras
las piedras
las piedras
esas que atraviesan la piel
cual rojo arañazo
y rompen la jarra de agua de la mesa
esa piedra
esa piedra
que duerme entre los dedos
de la mano que ya no saluda
esa piedra
esa piedra
que retiene al pájaro dentro de mí
silencioso pájaro que me mira
como si fuese el alma
ese pájaro que pasa sin ser visto
el paso del pájaro
que atraviesa puentes de las ausencias
ese pájaro
ese pájaro
que entra en la casa y se queda quieto
en un rincón de la sala

observando las ventanas
las mesas
los platos
las puertas
se cierra en silencio
lo que duerme en mí
lo que en mí dejó de ser
lo que no vuelve más
lo que se perdió para siempre
se recoge ausente la ostra
que me vino a los pies perdidos
a la orilla del océano de distancias
de barcos naufragados
y hombres tristes silenciosos en los puertos
rostros de cicatrices profundas
cosidas con antiguas agujas
déjenme dormir
cuando llegue la tarde
pues la mañana ya no vendrá.

AAF

19.

Que a manhã não virá mais
como vinha nesse tempo
em que partilhava a ternura
com a inocente roseira
de botões fechados à espera
de despontar ao sol.

O jardim era então
o refúgio dos segredos
dentro de mim
guardados como luas
a irradiar a sua luz
difusa sobre os passos
que escuto na noite.

Há sempre uma janela
que me traz a visão
desse jardim
onde ninguém perguntava
quando morrem as árvores
como se perdem os frutos
cobertos de geada
onde se apuram os sentidos
para mais tarde sofrer.

Quem permitiu às nuvens
que ensombrassem
de repente
a leveza dourada
da paisagem inaugural
do amor?

É sempre nesse labirinto
que perplexa me perco
com a imensa hesitação
que me tolhe os passos.

LR

19.

Que la mañana no vendrá más
como llegaba en ese tiempo
en el que tiernamente compartía
con el inocente rosal
de botones cerrados a la espera
de abrirse al sol.

El jardín era entonces
el refugio de los secretos
dentro de mí
guardados como lunas
irradiando su luz
difusa sobre los pasos
que escucho en la noche.

Siempre hay una ventana
que me trae la imagen
de ese jardín
donde nadie preguntaba
cuándo mueren los árboles
cómo se pierden los frutos
cubiertos por la helada
dónde se apuran los sentidos
para sufrir después.

¿Quién permitió que las nubes
oscurecieran
de repente
la levedad dorada
del paisaje inaugural
del amor?

Es siempre en ese laberinto
donde perpleja me pierdo
en una grande vacilación
que frena mis pasos.

LR

20.

*Com imensa hesitação
que me tolhe os passos*
ando ainda a vagar abismos
e labirintos sem saída,
como se assim
pudesse dizer-me
da impossibilidade de tudo
e mostrar-me
que a poesia é uma chaga acesa
que queima as palavras
que o poeta junta
e depois esquece
que o poeta junta
e adormece
que o poeta junta
e oferece
que o poeta junta
e desconhece
que o poeta junta
à sua prece.

Não sei mais falar com as pedras
e os pássaros não existem mais.

Cala-me fundo um corte
que me divide,
esse que me faz ser o que não sou,
que não conheço
diante do meu espelho com minha face.

Faltam-me os dedos nas mãos perdidas
e meus sapatos
que tomaram outro rumo sem mim.
Só quero voltar,
mas não sei para onde.

AAF

20.

En una grande vacilación
que frena mis pasos.

ando todavía vagando abismos
y laberintos sin salida,
como si así pudiera decirme
de la imposibilidad de todo
y mostrarme
que la poesía es una llaga encendida
que quema las palabras
que el poeta junta
y después olvida
que el poeta junta
y se duerme
que el poeta junta
y ofrece
que el poeta junta
y desconoce
que el poeta junta
para su oración.

Ya no sé hablar con las piedras
y los pájaros dejaron de existir.

Me silencia por completo un corte
que me divide,
ese que hace ser lo que no soy,
que no reconozco
delante de mi espejo con mi rostro.

Me faltan los dedos en las manos perdidas
y mis zapatos
que tomaron otro rumbo sin mí.
Solo quiero volver,
pero no sé a dónde.

AAF

20.

*Só quero voltar,
mas não sei para onde.*

Talvez

para uma casa no campo
como a da Elis Regina.

Talvez

para uma mesa posta
no alpendre frente ao mar
com os frutos que a Ilha me oferece.

Talvez

para a vaga cálida
a abraçar maternalmente
o meu corpo
entregue ao ruir do tempo.

Talvez

para a alta tensão
da página em branco
onde possa dançar
em direcção ao céu e à terra
como *derviche* rodopiante.

Talvez

para o fundo da catedral gótica
ouvindo o som gregoriano
que apazigúe em silêncio
toda esta minha culpa
de entregar à poesia
esta máscara impenitente
que me abriga o rosto
em cada poema.

LR

20.

Solo quiero volver,
pero no sé a dónde.

Tal vez
a una casa en el campo
como la de Elis Regina.

Tal vez
a una mesa puesta
en el porche frente al mar
con los frutos que la Isla me ofrece.

Tal vez
a la ola cálida
que abraza maternalmente
mi cuerpo
entregado al derrumbe del tiempo.

Tal vez
al alto voltaje
de la página en blanco
donde pueda bailar
en dirección al cielo y a la tierra
como derviche que gira y gira.

Tal vez
al interior de la catedral gótica
escuchando el canto gregoriano
que en silencio apacigüe
toda esta culpa mía
de haber entregado a la poesía
esta máscara impenitente
que cubre mi rostro
en cada poema.

LR

ÁLVARO ALVES DE FARIA

O poeta, jornalista e escritor brasileiro Álvaro Alves de Faria nasceu em São Paulo, onde vive. Autor de mais de 50 livros, incluindo romances e ensaios literários, além de peças de teatro, mas é fundamentalmente poeta. Foi o iniciador do movimento de recitais públicos de poesia em São Paulo, a partir do lançamento de seu livro “O Sermão do Viaduto”, nos anos 60, em pleno Viaduto do Chá, na época o mais importante cartão-postal da cidade. Realizou 9 recitais no local, com microfone e 4 alto-falantes, sendo detido pela polícia da ditadura militar (Dops) por 5 vezes. Envolveu-se na luta pela redemocratização do Brasil, o que resultou numa prisão de 11 meses, em 1969. Três anos depois, foi ferido com um tiro na cabeça. Costuma dizer que, na Poesia, é um militante, um guerrilheiro contra a ditadura da mediocridade. Tem 18 livros publicados em Portugal. Dedicou-se por 15 à poesia portuguesa, desde 1998, quando foi convidado pela ensaísta e professora da Universidade de Coimbra, Graça Capinha, a participar do Terceiro Encontro Internacional de Poetas, organizado pelo Grupo de Estudos Anglo-Americano da Faculdade de Letras da Universidade. Tem, ainda, 7 livros publicados na Espanha, em Salamanca, 2 traduzidos pelo poeta peruano-espanhol, Alfredo Perez Alencart, da Universidade de Salamanca, e 5 pela poeta

espanhola Montserrat Villar González. Em 2007, Álvaro Alves de Faria foi o poeta homenageado no X Encontro de Poetas Iberoamericanos, evento do qual participou a convite de Alfredo Pérez Alencart, oportunidade em que recebeu o título de “Huésped Distinguido de Salamanca”, outorgado pelo Ayuntamiento de Salamanca. Jornalista opinativo em assuntos políticos e de comportamento, trabalho também levado à internet, por vídeos em forma de sátiras que escreve e interpreta. Atua no jornalismo cultural de seu país e se dedica à crítica literária e por esse trabalho recebeu por 2 vezes o Prêmio Jabuti (1976 e 1983) e por 3 vezes o Prêmio Especial da Associação Paulista de Críticos de Arte (1981, 1988 e 1989).

LEOCÁDIA REGALO

Nasceu nos Açores, na ilha de São Jorge, em 1950. É licenciada em Filologia Românica pela Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra, cidade onde reside. Iniciou a sua carreira profissional em 1973, tendo sido docente no Ensino Secundário e no Ensino Superior. É professora aposentada desde 2008. Dedicou grande parte da sua carreira profissional à formação de professores, tendo orientado estágios pedagógicos de português da Escola Superior de Educação e da Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra. Como formadora, orientou o Programa Leitura, uma iniciativa da Escola Superior de Educação de Coimbra, no âmbito da formação contínua de professores. Leccionou Língua Portuguesa no Centro de Estudos e Formação Autárquica. Tem orientado oficinas de escrita criativa para adultos e jovens, nomeadamente na Casa Vitorino Nemésio, na Praia da Vitória, Terceira, Açores. Publicou obras de carácter pedagógico e didáctico no âmbito da Literatura e da Língua Portuguesa. Traduziu obras francesas na área da análise do discurso, de que se salienta *O Discurso da Poesia* (Poétique, nº 28). Tem artigos de crítica literária e de reflexão pedagógica em jornais, revistas, portais digitais, nomeadamente no *Jornal de Coimbra*, nas revistas *Vértice*, *Palavras*, *O professor*, *Atlântida*, *Espaço do Ser* e *Crear en Salamanca*. Na criação

literária, enveredou pela poesia, tendo-se estreado tardiamente, em 1998, com *Pela Voz de Calipso*, um retorno às suas raízes presas às ilhas açorianas. No ano seguinte, *Sob a Égide da Lua*, e, em 2003, *Passados os Rigores da Invernia*, vieram confirmar a sua vocação de poeta. Depois de um longo interregno, surge *Tons do Sul*, em 2011, um livro de espera e de encontro, mas sempre de viagem. Em Maio de 2014, é publicado o seu primeiro livro de literatura para a infância, *Lia no país da poesia*, ilustrado com telas da pintora Maria Guia Pimpão, integrado no Plano Nacional de Leitura. Está representada em antologias de poesia, revistas, portais digitais e blogues, nacionais e estrangeiros.

